

## Septiembre en Bolivia

Autor Kintto Lucas  
Sunday, 31 de October de 2010

Â

19 de setiembre de 2008

La historia camina lento decÃ- a uno por ahÃ-. El que no conoce su historia estÃ; condenado a repetirla decÃ- a otro. Y tal vez sea verdad...

Septiembre es un mes que siempre me trae un montÃ³n de recuerdos. Recuerdos que son parte de la historia pero estÃ;n ahÃ-, y de cuando en vez aparecen para golpear o acariciar...

Hace treinta y dos aÃ±os, el 17 de septiembre de 1976, cuando el general Hugo Banzer era dictador no electo de Bolivia y el Plan CÃ³ndor unÃ-a a la represiÃ³n de los paÃ-ses del Conosur, Enrique, mi hermano, caÃ-a muerto junto a Pedro Silvetti (secretario del ex presidente boliviano Juan JosÃ© Torres), en Cochabamba.

Un tiroteo de dos horas hasta dejar la Ãºltima bala antes de caer herido, antes de que lo lleven a morir en la tortura.

DespuÃ©s, la mentira de los comunicados oficiales se encargaron de decir que habÃ-a muerto en el enfrentamiento. DespuÃ©s el ministro del interior boliviano, general Pereda AzbÃ³n, se fue a reunir con sus pares uruguayos en Montevideo para darles cuenta que la red del CÃ³ndor cumpliÃ³ su cometido.

HabÃ-a llegado a Bolivia dos aÃ±os antes tras una ilusiÃ³n: la posibilidad de tumbar la dictadura de Banzer mediante la alianza del ELN (EjÃ©rcito de LiberaciÃ³n Nacional) con el ex presidente Juan JosÃ© Torres (el general proletario lo habÃ-a denominado Rodolfo Walsh) y su gente.

A pesar de su juventud, en pocos aÃ±os Enrique habÃ-a caminado demasiado. Era uno de los tantos jÃ³venes tupamaros que creÃ-an en la polÃ-tica como un manifiesto de la Ã©tica. Entonces primero llegÃ³ la cÃ¡rcel, luego fue el destierro en Chile, despuÃ©s el viaje a Cuba, mÃ¡s tarde la construcciÃ³n de la Junta de CoordinaciÃ³n Revolucionaria en Buenos Aires, y finalmente la instalaciÃ³n en Bolivia para reconstruir el ELN.

Ahora, treinta y dos septiembrs despuÃ©s, el recuerdo se mezcla con este presente en el que el gobierno de Evo Morales es acosado por los sectores de poder econÃ³mico de Bolivia, los amigos de Banzer y sus continuadores.

Los sectores de poder no aceptan perder sus privilegios. Tampoco cambian sus mÃ©todos para defender sus intereses.

Ayer fue acosado el gobierno de Juan JosÃ© Torres mediante la emboscada, el asesinato selectivo, con el apoyo del gobierno de Estados Unidos y su embajada en Bolivia.

Hoy, la matanza de Pando es solo un ejemplo de que la oligarquÃ-a boliviana, con ayuda de la misma embajada, utilizarÃ;n todas las armas para que no se consolide un gobierno popular. Esa matanza, y el intento de golpe de Estado contra el gobierno de Evo, es tambiÃ©n una parte de la historia que Bolivia quiere dejar atrÃs, y que los mismos grupos de poder se empeÃ±an en repetir.

La historia de AmÃ©rica Latina, y particularmente la de este paÃ-s andino, es la historia de la explotaciÃ³n, de la matanza de indÃ-genas, de campesinas y de obreras. Pero es tambiÃ©n la historia de la rebeliÃ³n.

La historia camina lento, y algunos quieren repetirla, pero el gobierno y el pueblo bolivianos estÃ;n firmes en la construcciÃ³n de otra historia.

En AmÃ©rica del Sur se ha evidenciado una solidaridad colectiva con el gobierno y pueblo bolivianos, pero es necesario que toda esa solidaridad social se vea reflejada en Bolivia, confluyendo en La Paz.

Hoy mÃ¡s que nunca el destino de una AmÃ©rica distinta se juega en Bolivia. Hoy todos somos Bolivia.